

GAUCHE

“Efecto Mamdani” para Sophia Chikirou, la candidata de izquierda en París

INTERNACIONAL

19_11_2025



**Lorenza
Formicola**



Los Insoumis - La France Insoumise (LFI), el partido de la izquierda radical de Jean-Luc Mélenchon - habían prometido un golpe de efecto espectacular para las elecciones municipales de París. Y los fieles seguidores de Jean-Luc Mélenchon han cumplido su

promesa presentando a Sophia Chikirou, una de las figuras más controvertidas de LFI, como candidata a la alcaldía. “Hará una campaña electoral arrolladora”, afirman desde su cuartel general. “He alcanzado el nivel de madurez necesario”, repite la propia Chikirou al presentarse ante un París que la conoce muy bien, dando inicio a uno de los capítulos más esperados de esta campaña municipal.

Con el lema “Nueva París popular”, la diputada de 46 años Sophia Chikirou se presenta a la carrera para suceder a Anne Hidalgo al frente de la capital. Las elecciones están previstas para marzo de 2026 y Chikirou pretende aprovechar la misma ola política que ha llevado al socialista Zohran Mamdani a conquistar Nueva York al otro lado del Atlántico. Figura central de *La France Insoumise*, Chikirou es una fiel seguidora de Mélenchon. Según los estrategas de LFI, es la persona adecuada para liderar la batalla. Ella orquestó las campañas presidenciales de Jean-Luc Mélenchon, y sobre todo la de 2017, que dejó huella: la idea de los **hologramas**, que permitieron al líder de la izquierda multiplicar su presencia en los cuatro rincones de Francia, era suya. Y con el holograma de Mélenchon en París, mientras él se encontraba físicamente en Lyon, pero no solo por eso, Chikirou fue capaz de proyectar con fuerza a la izquierda radical hacia el electorado más joven por primera vez.

De familia argelina pero nacida en Francia y con excelentes estudios -al menos en términos de títulos-, Sophia Chikirou es desde hace tiempo un rostro conocido en el país: los medios de comunicación la buscan, atraídos por una faceta polémica que no pasa desapercibida. Considerada la mano derecha del líder, la persona a la que más se escucha, según muchas voces, incluso podría tener un papel central en la vida privada y sentimental de Mélenchon. Algo que él no ha confirmado ni desmentido jamás.

Durante los momentos más tensos de las elecciones anticipadas del verano de 2024, Chikirou calificó de “chivatos” a los socialistas vinculados a François Hollande, mientras que Fabien Roussel, secretario nacional del Partido Comunista y culpable, a sus ojos, de haberse presentado a las presidenciales de 2022 restándole valiosos votos a Mélenchon, fue comparado con un colaboracionista de los nazis.

Como golpe de apertura de la carrera electoral, Chikirou se ha presentado la semana pasada en la comisaría del XIX *arrondissement* para pedir la liberación de los activistas filopalestinos que el 6 de noviembre habían interrumpido un **concierto de la** Orquesta de Israel en la Philharmonie de París haciendo explotar bengalas en las gradas y cantando consignas antisemitas. Ha sido prácticamente la única, entre los políticos franceses, que defendió a los cuatro activistas pro-Palestina.

En el verano de 2024, Chikirou publicó en su cuenta de Instagram una serie de mensajes para conmemorar al entonces líder político de Hamás, Ismaïl Haniyeh, asesinado en Teherán. “Un mártir”, escribió, al frente de la “resistencia” palestina. La reacción de la política francesa fue rígida y embarazosa. “Al presentar al líder de una organización terrorista como un ‘mártir’ responsable de una organización de ‘resistencia’ y silenciando sus crímenes que han atacado deliberadamente a civiles, *Urgence Palestine* y Sophia Chikirou pretenden retratar a Ismaïl Haniyeh como un hombre respetable, digno de elogios y homenajes eternos”, denunció posteriormente la Unión de Estudiantes Judíos de Francia (Uejf), que presentó una denuncia por apología del terrorismo.

Además de la cuestión palestina, Chikirou nunca ha ocultado un segundo punto de referencia: la China comunista. En los últimos meses ha suscitado polémica con algunas declaraciones destinadas a rebotar mucho más allá de la esfera política de la izquierda. En una entrevista, ha afirmado que el país liderado por Xi Jinping no es una **dictadura**. Y, yendo más allá, añadió: “La libertad de expresión en China está tan amenazada como la que tenemos en Francia”. Unas palabras que han desatado una nueva polémica en torno a la diputada, confirmando su capacidad —y su voluntad— de moverse en terrenos que pocos en la política francesa se atreven a tocar.

El pasado 24 de septiembre su nombre apareció en el expediente de la investigación sobre las cuentas de la campaña presidencial de 2017 de Jean-Luc Mélenchon. La magistratura la ha incluido entre los investigados por **fraude agravado**, en el marco de las sospechas —que aún son objeto de verificación judicial— de facturas infladas relacionadas con su empresa de consultoría. “Es intocable”, afirman desde su entorno. “No le tengo miedo a nadie. Ya me conocen”, **ironiza** la propia candidata.

Por ahora, las encuestas de opinión la respaldan ampliamente, situándola ya en torno al 15%. Muchos están esperando a ver qué sucede en el pequeño panorama político parisino. Entre las pocas certezas que existen, se prevé que la campaña electoral de *La France Insoumise* se centrará en gran medida en los barrios populares, que, en su opinión, han sido descuidados por la mayoría saliente de Anne Hidalgo. Pero, sobre todo, se prevé que intentará captar y galvanizar aún más a la “generación Gaza”, que en los últimos años ha tenido dos capitales en Occidente, Nueva York y París.

Al día siguiente del 7 de octubre de 2023, los estudiantes denunciaron inmediatamente la responsabilidad de Israel. Antes incluso de que Netanyahu y el ejército israelí respondieran al ataque, los campus universitarios ya se habían

convertido en escenarios de protesta: ocupaciones relámpago, asambleas multitudinarias, imanes invitados a dirigir las oraciones de los estudiantes árabes reunidos en los patios. Una ola que cruzó rápidamente el Atlántico y llegó a París, donde el escenario se repitió casi al pie de la letra. Sin embargo, con un peso adicional: en Francia, en los últimos años, la ira dirigida a “vengar Gaza” también ha encontrado salida en el terrorismo de matriz islámica, reivindicado abiertamente en nombre de la causa palestina.

La “Generación Gaza”, que ha encontrado en Mamdani al líder ideal

—musulmán, filopalestino y socialista—, podría hacer lo mismo con Chikirou. Muchos jóvenes ven la posibilidad concreta de que esta metrópoli se convierta en “su” laboratorio, el lugar donde toma forma otra Francia. Y ya se ha abierto un debate nacional sobre si la línea de Mamdani es también el futuro de la izquierda francesa y europea. Tanto es así que el candidato socialista en París, Emmanuel Gregoire, ha pedido a la gauche que se inspire en el impulso de Mamdani “para allanar el camino hacia una victoria de la izquierda en París en 2026 contra la extrema derecha y los reaccionarios”.